

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion á tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja á 8 rs. el trimestre para esta Ciudad y á 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor á un anuncio gratis cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

EL TRABAJO DEL HOMBRE.

Bajo cualquier aspecto que examinemos las consecuencias del trabajo, lo encontraremos no solo recomendable sino necesario al sostenimiento de la sociedad.

Si lo miramos bajo el aspecto moral, nada mas conveniente, porque el que trabaja llena uno de los deberes sociales, y es bien sabido que el que cumple con sus deberes practica la virtud.

Dios crió al hombre á su imágen y semejanza, y lo hizo obra digna del Criador; pero habiendo faltado al primer precepto que le impusiera, tuvo precision de castigarle y le castigó apostrofándole de esta manera «con el sudor de tu rostro vivirás»; En vano, pues, hijos ingratos, nos reveláramos contra el Sér Supremo, que si nos castigó fué, no por castigarnos, sino para manifestarnos su poder y su justicia.

Pero el trabajo, mirado solo como precepto, pareceria duro al hombre, y Dios, sumamente misericordioso, quiso suavizar la bien merecida pena, armonizando con ella las fuerzas físicas é intelectuales. De aquí la consecuencia de que el trabajo es no solo necesario al sosten de la sociedad, como decimos antes, sino agradable al hombre, porque tiene sí elementos suficientes para vencer la repugnancia que á primera vista le causa. Observad un hombre trabajador, y en vano buscareis vicios en él; pues así como la ociosidad es la madre del vicio, el trabajo es el ejercicio de la virtud. Esto mirándolo bajo el aspecto moral. Veamos ahora sus consecuencias bajo el aspecto puramente social.

Es indudable que el trabajo es el origen, la fuente de la riqueza pública, y sin él de nada servirian las fértiles campiñas, los grandes montes cuajados de robust arbolado, ni las dilatadas cuencas que en su seno encierran preciosos metales. Nada de esto prestaria utilidad si la mano del hombre no le imprimiera el sello del trabajo. Recorred un país féráz, pero habitado por gentes desaplicadas, y vereis que apenas produce lo suficiente para mantener una escasa poblacion: por el contrario, atravesad las grandes provincias montañosas que tenemos en nuestra España, cuyo suelo apenas puede dar frutos escasos y de infima clase, y sin embargo vereis que sus laboriosos habitantes, supliendo con el trabajo lo que la naturaleza les negára, y egerciendo tambien la industria ó el comercio, consiguen ver multiplicarse la poblacion.

Por medio del trabajo se despiertan legítimas ambiciones, y con estas acrecentamos el capital, damos impulso á la riqueza pública, y el beneficio que resulta de nuestra aplicacion lo hacemos trascendental á nuestros conciudadanos.

Por fin, el hombre se proporciona por medio del trabajo una posicion digna en la sociedad, y despues todo le es ya relativo. Justo apreciador de los bienes que adquiere, aprende á conservarlos, y de aquí resulta un sentimiento de respeto á lo que adquieren los demás.

Sin el trabajo no solo careceriamos de las cosas mas necesarias á la vida, sino que nuestras comodidades dejarian de estar en relacion con los adelantos de la época; por esta razon el hombre debe afanarse á trabajar, comprendiendo que

este es su destino en la tierra: que con su aplicacion, si es pobre, se proporciona el sustento, y si cuenta con algun capital, consigue aumentarlo, aumentando á la vez sus goces legítimos. Es pues, muy conveniente trabajar para mejorar nuestra condicion y la de la sociedad, seguros de que por este camino encontraremos la remuneracion que jamás se niega á los que religiosamente cumplen sus deberes sociales; pero si lejos de aplicarnos al trabajo, nos entregamos á la inercia, ¡infelices! ella acabará con nuestras fuerzas físicas y nuestras facultades intelectuales; ella hará que el vicio se apodere de nosotros, y la sociedad nos rechazará presentándonos á los ojos de los demás como unos entes degradados.

VARIETADES.

*EPIFANIA Ó FIESTA DE LOS REYES.

La Iglesia celebra el 6 de Enero en una sola festividad tres manifestaciones de la vida de Nuestro Señor Jesucristo, que la tradicion permite creer sucedieron en el mismo dia aunque en diferentes años. La primera en su bautismo cuando el Espíritu Santo descendió visiblemente sobre él en forma de paloma; la segunda en las bodas de Canaan, donde hizo patente su poder convirtiendo el agua en vino; la tercera cuando se manifestó á los reyes magos que, habiendo seguido la estrella milagrosa, fueron á adorar al niño en su cuna, reconociéndole por su

Dios, su soberano y el Salvador del género humano. La iglesia comprende estos tres misterios bajo el nombre de Epifanía, palabra griega que quiere decir manifestacion.

Los magos eran reyes ó príncipes que ejercian autoridad sobre muchas ciudades, hombres poderosos, ricos y sabios que se ocupaban en la astronomía. El 25 de Diciembre divisaron una estrella brillante con resplandor mas vivo que las otras; reconocieronla por la estrella de Jacob de que habia hablado en otro tiempo el profeta Balaam y que debia anunciar el nacimiento del Salvador, y la siguieron hasta Jerusalem, donde desapareció. Los magos se detuvieron para preguntar dónde estaba el rey de los judios, que iban á adorar. Herodes, príncipe ambicioso y cruel, á quien inquietaba la venida del rey de los judios, quiso visitar á los piadosos viajeros. Habiéndoles preguntado por el objeto de su viaje, les suplicó que le dieran á conocer á su vuelta el rey que buscaban, prometiendo seguir su ejemplo y adorarle.

Al salir del palacio de Herodes, los magos vieron de nuevo la estrella y la siguieron hasta Bethlehem, donde encontraron al Niño Dios y su madre. Una antigua tradicion refiere que Melchor, el primero de los magos, era un anciano de espesa barba y largos cabellos blancos, vestido con manto real; se posternó delante del Niño y le ofreció oro como á un rey.

El segundo mago, Gaspar, era jóven, sin barba y encorvado; ofreció incienso para reconocer la divinidad de Jesucristo.

El tercer mago, Baltasar, era moreno, con grande barba, vestido con largo manto. Ofreció mirra al Salvador, reconociendo así su humanidad.

Advertidos por un ángel que Herodes tenia malos designios, no volvieron los magos á avisarle dónde se hallaba el rey de los judios, á quien habian adorado con tanto honor y sinceridad.

Muchos de nuestros lectores han observado sin duda que el dia de la Epifanía, la procesion antes de la misa solemne cambia su marcha acostumbrada. La Iglesia nos recuerda así la advertencia hecha á los magos por un ángel, de volver á su país por otro camino.

La festividad de la Epifanía se remonta á los primeros siglos. Segun Ammiانو Marcelino, se solemnizaba ya el año 361, en el cual el emperador Juliano el Apóstata, hallándose en Viena, asistió al Oficio, temiendo descubrir, faltando á

ella, su designio de abandonar la religion cristiana.

Algunos años imitó esta misma conducta el emperador Valente, que asistió al Oficio Divino en este santo dia, aunque arriano en el fondo de su corazon.

Los reyes magos murieron de la muerte de los santos, y sus reliquias fueron trasportadas de Persia á Constantinopla por Santa Elena, de Constantinopla á Milan por el obispo San Eustoryes, donde estuvieron hasta 1163, época en la cual el emperador Federico Barbaroja tomó y saqueó esta ciudad. Las reliquias propiedad de los venedores, se depositaron entonces en la catedral de Colonia.

LA CAIDA DEL CELESTE IMPERIO.

Con este título ha publicado el periódico *El Pueblo* el siguiente notable artículo debido á la brillante y fecunda pluma del Sr. Ortiz de Pinedo, y el cual trasladamos gustosos á nuestras columnas. Las atinadas apreciaciones que hace sobre el pueblo chino, las creemos dignas de meditacion y estudio y por lo mismo llamamos sobre ellas toda la atencion de nuestros lectores.

«La China, ese gigante secular del Asia, que abarca con sus brazos desde el Océano Pacifico hasta las riberas del Kara-sou, que apoya su cabeza en la gran Tartaria y toca con sus pies en los reinos de Laos y Cochinchina; esa nacion vastísima, que mide de Norte á Sur una estension de 600 leguas y 300 de Oriente á Occidente, sustentando en su inmensa superficie trescientos millones de almas; ese coloso contemporáneo de cuantas épocas registra la historia del mundo, que presume haber empezado á existir desde los primeros tiempos de la creacion, y que no menciona para nada en sus anales la catastrofe universal del diluvio; ese orgulloso imperio, que ha vivido siglos y siglos separado del trato de los demás pueblos, ignorado de los antiguos y apenas conocido de los modernos; que ha contemplado impasible la caída y el nacimiento de tantas civilizaciones, que no ha visto llegar á sus fronteras las triunfadoras águilas de Roma, señora del Orbe, ni oido hablar de Alejandro ni de César; que encerrado en su perpétuo aislamiento, ha mirado con desprecio á las demás naciones; ese imperio anómalo, incomprendible, inalterable, que oculta su barbarie con el brillante manto de su industria; que parecia condenado á una inmovilidad eterna, ha oido sonar la última hora de su aislamiento y se ha visto obligado, por fin, á abrir de par en par sus puertas á las poderosas armas de la civilizacion y del progreso.

La China ha dejado de existir; ha perdido el sello característico de su grandeza, y ha visto caer en pedazos á sus piés la cadena de oro de sus tradiciones.

La entrada de los ejércitos aliados en Pekin representa la caída del Imperio; la destruccion del simbolo; la muerte de la civilizacion china. Los acontecimientos que acaban de tener lugar en la capital del Imperio, están llamados á producir en un periodo breve, inminente, la mas profunda y trascendental de las revoluciones. Contra menos preparado se encuentra un pueblo á esos sucesos extraordinarios que constituyen las grandes crisis históricas, más hondas y bruscas y terribles son sus agitaciones. Por lo mismo que la China conserva desde sus mas remotos tiempos su estacionaria é inmutable estructura, universal y completo ha de ser el trastorno que sufran los principios fundamentales que sirven hoy de base á esa sociedad híbrida, singular, única y especialísima. Con la conquista de Pekin y la huida del emperador, ha recibido un golpe de muerte la institucion capital del Imperio. El santuario ha sido profanado; los ídolos han caido por tierra; la revolucion ha comenzado. Para comprender la trascendencia de los hechos á que nos referimos, no hay sino recordar lo que la institucion del trono significa y representa en la nacion de Confucio.

Origen y complemento de todos los poderes, representacion y fuente de todos los elementos sociales, centro de donde emanan y adonde convergen todas las instituciones, único simbolo visible de la religion, de la moral, de la legislacion, pontífice y juez, padre y señor, el emperador de China es la última síntesis del absolutismo teocrático y civil, la última manifestacion de la idolatria, el principio y el fin de todas las cosas del imperio. Agente inmediato y directo de la divinidad, se titula *Hijo del Cielo, padre universal del pueblo y único gobernador del mundo*. Basada aquella sociedad sobre un despotismo patriarcal, absurdo, el individuo se sumerge y desaparece en el seno de la familia, ésta en la inmensidad del Estado y el Estado en la omnipotencia del emperador. Los privilegios de casta y los derechos del sacerdocio no alcanzan á descomponer esa unidad absoluta y aterradora. La nacion entera forma una gigantesca pirámide humana en cuya cúspide resplandece el trono imperial. El espacio que media entre el cielo y la tierra lo llena el emperador con su poder infinito. Pues bien, esa institucion poderosa, inalterable, sobre la que viene descansando há mas de cuarenta siglos el imperio chino, esa institucion que el tiempo no ha podido renovar ni envejecer durante ese inmenso período en que tantas razas, pueblos, imperios y civilizaciones se han sucedido sobre la haz de la tierra, ha caido ridicula y estrepitosamente en pedazos al resonar en Pekin los cañonazos del ejército aliado, la voz de la civilizacion, hablando por las bocas de la guerra. *El hijo del sol, el único gobernador del mundo, la encarnacion de la divinidad*, ha tenido que huir á uña de caballo de la capital del imperio á asomar las primeras compañías de zuavos á quienes ha abandonado la suntuosa mansion de sus placeres, el palacio de sus antepasados, el templo de su grandeza. Su poderosa caballería tártara, sus inmensos ejércitos, se han disipado como el humo. En su vergonzosa y risible fuga solo han acompañado al monarca trece de sus concubinas. Los seiscientos criados de su palacio dejaron caer las armas de las manos, al oír llamar á las puertas al primer soldado

européo. Los sesenta mil defensores de Pekin han imitado tan heroico ejemplo.

El sublime emperador, que se ha negado tantas veces á recibir las embajadas europeas; que ha impuesto como condicion á los representantes de las mas poderosas naciones que prosternados en su presencia habian de tocar tres veces en el suelo con la frente ántes de dirigirle la palabra, refugiado hoy y oculto en un pueblo del imperio, como el mas simple de los mortales, pide la paz de rodillas á los jefes del pequeño ejército expedicionario. El augusto monarca, á quien no podian contemplar sus súbditos cuando recorría las calles de Pekin para no profanar su grandeza con sus humildes miradas, sirve hoy de entretenimiento á los soldados que se han repartido sus joyas, sus túnicas y sus riquezas. El idolo ha caido del pedestal de los siglos ante la mirada de la Europa. Idolo y pedestal se han derrumbado como un castillo de naipes al primer soplo del progreso, representado por un puñado de hombres.

Y este espectáculo trastornador y disolvente que se está verificando á la faz del imperio, en presencia de todo el mundo, ¿cómo es posible que no produzca una sensacion honda y poderosa de asombro y de curiosidad hasta en las clases mas abyectas y envilecidas? ¿Qué poder tan terrible, preguntarán las masas, por ignorantes que sean, por atrasado que se encuentre el desarrollo de su inteligencia, es el que acompaña á ese puñado de hombres, que así han puesto con su sola presencia en precipitada fuga á nuestro augusto emperador, al hijo predilecto del cielo, y á sus innumerables ejércitos? ¿De dónde vienen esos soldados que nos miran con desprecio y se rien de nosotros, que asaltan nuestros fuertes, dispensan nuestros campamentos, invaden nuestra capital, donde jamás ha puesto el pié ningun extranjero, y se contemplan tranquilos, ellos, que apenas llegan á diez mil, en medio de nosotros que somos millones de millones? Si nuestro emperador es el único gobernador del mundo, y todas las demás naciones son nuestras tributarias, ¿cómo le pide la paz de rodillas y admite cuantas afrentosas condiciones quieran imponerle? La duda, la agitacion, la necesidad de discurrir, por pequeña que sea, se apoderarán de todo el mundo, y los extraordinarios acontecimientos de que está siendo teatro la capital del imperio, se convertirán en un torrente de luz que alumbrará por primera vez la helada razon de esas razas aplastadas bajo el peso de sus despóticas instituciones, haciéndolas despertar de un letargo de cincuenta siglos.

(Se concluirá.)

NOTICIAS GENERALES.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 1.º, por la tarde.—En la recepcion oficial de hoy, lord Cowley dirigió la palabra al emperador en nombre del cuerpo diplomático. El emperador le dió las gracias por los sentimientos de que habia sido intérprete y añadió que

contemplaba lo porvenir lleno de confianza, porque estaba persuadido de que la cordial amistad de las potencias mantendrá la paz.

Contestando el emperador al conde de Morny dijo que siempre ha contado con el concurso de los cuerpos colegisladores.

Turin 31.—La salida de Gaeta de la escuadra francesa no se confirma. El estado financiero de Austria es poco lisonjero. Ha producido mal efecto el decreto mandando pagar en billetes de Banco al interés de la renta, así como el que hace forzosa la circulacion de los billetes en Venecia.

Toman crédito los rumores de la retirada del conde Rechberg.

Nápoles 31.—Se ha decidido que en cada provincia se movilice un batallon de guardia nacional. En la capital podrán mobilizarse varios. Los batallones movilizados se compondrán con preferencia de voluntarios: si estos no bastan á llenar el cupo, los guardias nacionales de menos de 35 años no podrán sustraerse á la movilizacion.

Marsella 31.—El duque de Malakoff gobernador general de la Argelia, se ha embarcado hoy á bordo de la fragata «Cristobal Colon.»

Tolon 1.º—Se ha recibido orden para enviar á la escuadra francesa de Gaeta viveres para un mes.

Nápoles 29.—Agitacion en Sicilia.

Gaeta 29.—No es cierto que la reina haya abandonado esta plaza. En la actualidad se ocupa en visitar los hospitales.

Berlin 2.—A la una de la madrugada de hoy ha fallecido S. M. el rey Federico Guillermo IV.

Zamora 2.—Ayer se puso ya en comunicacion el puente Mayor. Se trabaja activamente en los barrios inundados y se han salvado muchos efectos. De 160 casas que contaba el pueblo de Peleagonzalo, 140 se han hundido. Los habitantes se han salvado milagrosamente.

—El Ministro de la Gobernacion leyó en el Congreso un proyecto de ley, por el que se abre al ministerio de su cargo un crédito extraordinario de cuatro millones de reales, para atender á las desgracias que en las clases mas menesterosas han producido las últimas inundaciones. La cantidad de un millon de reales destinada en el presupuesto á calamidades

ordinarias, no se distraerá del objeto para que ha sido votada. El ministro declara en el preámbulo del proyecto, que á S. M. la Reina ha hecho la mas profunda y triste impresion, la relacion de las desgracias que todos venimos lamentando. Dicho proyecto ha pasado á las secciones, que se reunirán hoy para nombrar su correspondiente comision.

—Un periódico inglés publica el siguiente cuadro de la proporcion en que durante los tres últimos años han importado los cereales en diversos paises.—Trigo.—Rusia, 1858, 13 por 100; 1859, 21 3/4; 1860, 24.—Prusia, 15 1/2; 18 1/4; 21 1/2.—Dinamarca, 7; 1; 4 3/4.—Meklenburgo, 2 3/4; 3; 3 1/4.—Ciudades Anseáticas, 4; 1 3/3; 3.—Francia, 19; 29 1/2; 9.—Turquia, Valaquia y Moldavia, 5; 1 3/4; 3.—Egipto, 10 3/4; 10; 3 1/2.—Estados Unidos, 14 1/4; 1 1/2; 21 1/2.—Otras comarcas, 8 3/4; 6 1/2; 6 1/2 por 100.—Haria.—Ciudades Anseáticas, 1858, 4 por 100; 1859, 6 1/2; 1860, 5 1/2.—Francia, 41 1/2; 84 1/2; 37 1/4.—Estados-Unidos, 47 1/2; 4; 41 1/4.—Otras comarcas, 7; 5; 16 por 100.

—Durante el mes de Noviembre los gastos ocurridos en las obras del canal de Isabel II ascendieron á 174, 497.71 rs.

—La Direccion general de Obras públicas inserta en la *Gaceta* el acta de las experiencias hechas y resultados obtenidos con el freno Castellvil, que de real orden se practicaron en 21 de Julio último sobre el ferro-carril de Madrid á Zaragoza por la comision de ingenieros nombrada con este objeto, y han merecido un favorable informe de la junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos.

—Los señores diputados por las provincias de Burgos, Palencia, Valladolid, Soria, Zamora, Segovia, Salamanca, Toledo, Granada, Logroño, Santander, Leon, Badajoz, Cáceres y Ciudad Real, se han reunido en el Congreso para tratar de arbitrar algunos medios con que poder hacer frente á las calamidades ocurridas en sus respectivas provincias, por causa de los desbordamientos de los rios.

—El ejército de los Estados-Unidos se compone de 54,000 hombres y 1,100 de marina. El de Austria de 298,640. El de Baviera de 94,870. El de Bélgica de 75,000. El de China de 1,500,000 de todas armas y 60,000 marinos. El de Francia 420,000. El de Inglaterra de 145,269, sin contar 83,585 en las

Indias orientales. El de Grecia de 10,000. El de Méjico de 91,353. El de los Países-Bajos de 60,000. El de Persia de 18,000; además tiene 100,000 hombres de milicias provinciales. El de Portugal de 19,000. El de Rusia de 578,000, sin contar las tropas irregulares. El de Cerdeña de 180,000. El de Suecia de 144,000. El de Noruega de 23,000. El de Suiza de 180,000. El de Turquía de 150,000. El de Prusia de 193,000.

—*El Times* confiesa que los ingleses al incendiar el palacio de verano del emperador de la China han obrado por cuenta propia, desoyendo las exhortaciones en contrario del general en jefe francés, que temía fuese un obstáculo á la paz la destrucción de aquel soberbio palacio.

—Asegúrase que en el incendio del palacio del emperador de la China por los ingleses han sido reducidos á cenizas efectos por valor de 200 millones de reales.

—Actualmente existen en España 9,354 Ayuntamientos, y como segun la nueva ley presentada á las Cortes solo deberá haberlos en los pueblos que excedan de 150 vecinos, resulta, tomando por base de este cálculo el censo de población de 1857, que se suprimirán 4,334.

—El número de cajas de ahorros autorizadas en Francia, en 1.º de Enero de 1859 era el de 421 y 401 las en ejercicio y en 31 de Diciembre subió aquella á 433 y esta á 415. En 1.º de Enero existían en las diversas cajas 1.041,993 libretas y en 31 de Diciembre 1.121,465 ó sea un aumento anual de 79,472 ó 7,63 p. 100.

—Han salido de New-York desde el primero de Enero hasta el 30 de Noviembre de 1860, 1.729,699 barriles de harina, y 11.906,309 bushels de trigo. En el mismo espacio de tiempo, en 1859, las esportaciones de harina ascendieron á 74,715 barriles, y las de trigo á 269,374 bushels.

GACETILLA.

POCOS SOMOS.—De los datos recogidos en el recuento de población que se ha hecho últimamente aparece que los habitantes que tiene esta población son 5.711 de los cuales son varones

2.711, y hembras 3.050. De modo que contentándose cada hombre con una mujer (y aun le sobra) tenemos de más, 339 mujeres. Como que siempre abunda lo bueno.

FRUTA DEL TIEMPO.—Esta noche se celebra el primer baile de máscaras de la temporada, en los salones del Casino, con el que obsequian al bello sexo varios socios galantes que han abierto una suscripción para este objeto. Conque animarse niñas—á ir al baile,—que yo también me animo—pues es de valde, y son muy finos—los pollos que os obsequian,—en el *Casino*.

MÁ FALTAUSTÉ.—El día 26 de Diciembre de 1860 formaría época en la historia de nuestra estadística, si se pudiese aplicar á las mujeres de 20 á 60 años las disposiciones del código penal, en cuanto se refiere á las ocultaciones que hayan podido cometerse respecto de la edad en el empadronamiento que simultáneamente se ha llevado á efecto en toda España. ¡No bastarían las cárceles para encerrar tantas mujeres!—Si la autoridad forma empeño en resolver los archivos de las parroquias, apenas encontrará una partida de bautismo que corresponda con la nota del padrón, pues es bien sabido que la mujer en pasando de 20 años olvida su edad para no recordarla jamás con exactitud. Hasta los 30 años siempre fluctúa entre 20 y 25, de 30 á 40 nunca pasa, si es soltera, de los 30. Las casadas de 30 á 50 se plantan entre 30 y 33. En pasando de 50 ni casada ni soltera recuerda la edad, y rasgan su partida de bautismo y hasta romperían la hoja del libro parroquial, que dá testimonio fehaciente que nació antes ó durante la guerra de la independencia. Ninguna mujer se acuerda de los franceses que vivieron á España, y bien podemos asegurar que habrá algunas que deberían acordarse muy bien. De la falta que denunciarnos no pueden, sin embargo, ser responsables los cabezas de familia, pues no hay una ley que les imponga la obligación de tener la partida de bautismo de todas las mujeres que

hayan pernoctado en sus casas, la noche fatal en que se trataba de sorprender una verdad de la mujer. Tampoco son ellas responsables porque no hay otra ley que les mande tener memoria de lo que no les conviene. Por consiguiente no hay que asustarse; pues ni los que han firmado la hoja de empadronamiento, ni las mujeres comprendidas en ella pueden ser castigadas, ni nosotros podremos ser penados por decir una cosa que ya sea verdad, ya sea mentira, siempre será... algo.

LO QUE ES LA FISICA. Ayer decía cierta posadera á uno de sus huéspedes.

—Pero oiga V. D. Primitivo: ¿cómo es que cuanto mas llueve menos baja el aceite?

—Señora, contestó el estudiante, el aceite siempre anda por encima del agua, así es que cuanto mas agua haya mas irá subiendo: es una ley física.

YO QUIERO ENTRAR. Un manco cierto día—á Sócrates preguntó,—si casarse ó no debía,—y el sábio le contestó:—«Cuando el pescado está fuera —de las redes, quiere entrar;—y cuando dentro saliera —si se pudiese escapar.

¿DE QUÉ ACCIONES DEBE UNO ARREPENTIRSE? Segun Marco decía, cuatro acciones dejaban siempre arrepentimiento de ejecutarlas: fiar secreto á muger, hacer viaje por mar pudiendo ir por tierra, orar en público, y aconsejar á tontos.

MORALEJAS.

Pusieron sanguijuelas á Gonzalo, y dejó de estar malo;

No es extraño haya gentes que prediquen que al mundo sanguijuelas se le apliquen.

Murió Joaquin, y al recibir el duelo era grande en la gente el desconsuelo; mas un pollo entró á punto, y por poco se rie hasta el difunto.

Comprendí en aquel caso que de lo sublime á lo ridículo no media mas que un paso.

Un ignorante presumido hablaba, y un sábio con sarcasmo le alababa.

Entonces el pedante exclamara arrogante:

«Sé mucho de LITERA...; y la criatura despues de un estornudo dijo: TURA.

Francisco P. Rioja, Editor responsable.

SORIA.—Imp. de D. Francisco P. Rioja